

La Oficina 2016 atribuye a la implicación ciudadana el «éxito» de la noche cultural



El espectáculo de **Ouka Leele fue visto por unas 3.000 personas** y el Alcázar fue uno de los escenarios más concurridos. 21.07.08 - ELENA RUBIO. |SEGOVIA

Los entusiastas voluntarios rodean la luna que minutos antes formaron en el Azoguejo con miles velas. / ANTONIO TANARRO

La luna llena que brilló la noche del sábado en el cielo de Segovia proyectó toda su magia en la ciudad desde las 20.16 de la tarde hasta las 2.16 de la mañana. Durante esas simbólicas horas, miles de personas salieron a la calle para disfrutar de alguna de las 48 actividades programadas por la oficina de la Candidatura de Segovia a la Capital Europea de la Cultura en el 2016.

Un balance muy positivo según los organizadores. «Fue un éxito de afluencia, de participación y de implicación. El objetivo era que trascendiera fuera de Segovia y creo que lo hemos logrado», aseguró la directora gerente de la Oficina Segovia 2016, Nuria Preciado.

A pesar de que algunos ciudadanos estaban algo molestos porque no les daba tiempo a acudir a muchas actividades, quien más o quien menos encontró alguna iniciativa que estaba hecha a su medida ya que «no se trataba de llegar a todo, sino elegir lo que más interesaba», puntualizó Preciado.

Pero sin duda, la actividad que más público congregó fue la coreografía de la prestigiosa artista madrileña, Ouka Leele. Aunque los organizadores no se atreven a dar cifras globales de participación, sí que creen que esta iniciativa congregó a unas 3.000 personas.

Durante cuarenta y cinco minutos los más de 400 voluntarios, entre figurantes y organizadores, realizaron un homenaje a la luna y al agua a los pies del Acueducto. El espectáculo estaba compuesto de varias partes.

Primero se recrearon unos ríos que entraban en un baile de agua, para dar paso a una marea blanca de voluntarios que con su presencia dibujó una luna llena.

Fue entonces cuando comenzó una segunda parte que mostraba como esos ríos humanos separaban la luna en gajos, dando la sensación de ver el reflejo de la luna en el agua.

Después entró en escena el fuego gracias a las 5.000 velas utilizadas para la ocasión. Con el Azoguejo a oscuras, los voluntarios fueron depositando las candelas en el suelo para ir dibujando una luna creciente que se transformó poco a poco en llena. Y junto al dibujo, el slogan de fuego Segovia 2016. Un espectáculo emocionante ya que «en algunos momentos se ha notado una energía grandísima cuando hemos ido encendido las velas», explicó Ouka Leele.

Los voluntarios que participaron en la coreografía también disfrutaron a lo grande. Ese es el caso de Carmen Marugán, que se apuntó para ver como era y «ha resultado un ambiente muy bueno». Otros como José María Prieto, participaron de casualidad y el resultado fue «fenomenal».

Brillante también le pareció a José Antonio Herranz, que había venido desde Medina del Campo. «El hecho de que un grupo numeroso de gente se implique es algo que Segovia tiene que agradecer».

El espectáculo estuvo amenizado con canciones de Agapito Marazuela, como dianas, bailes de rueda, o la entradilla.

En el Azoguejo coincidió el final de este espectáculo con la llegada de los participantes del segundo maratón de libros en el que se dieron cita unos 120 deportistas. Los corredores que habían salido desde diferentes puntos, algunos desde Cercedilla, subieron por la Calle Real abriéndose paso entre la multitud de público que disfrutaba de la zona de arte urbano situada en La Alhóndiga, de la pintura participativa que había en San Martín o entre los que iban hacia El Salón para escuchar la música de varios grupos. «Hay una orquesta muy buena, no me esperaba que esta noche fuera así», afirmó Maribel Herrero.

En la Plaza Mayor, muchos ciudadanos disfrutaron del jamón serrano de pata negra y de un chocolate caliente con un bollo creado para la ocasión. La Asociación de Empresarios de Pastelería repartió más de 4.500 unidades, a pesar de su decepción porque «ningún miembro de la Corporación local ha pasado a vernos».

Otro de los escenarios que congregó a un buen número de público fue el Alcázar. Allí se pudo contemplar las estrellas, disfrutar de cortos de animación en el patio del Pozo y jugar con las nuevas tecnologías que se repartían por las salas, las alcobas y los patios.

En la fachada de la fortaleza también se proyectaron diferentes composiciones audiovisuales identificadas con Segovia que recreaban ambientes de todo tipo como, por ejemplo, «de miedo, con un lobo y una luna», según explicó uno de los organizadores, Timo Dual.

La decepción se produjo con el espectáculo audiovisual interjectivo `Play the Magic´, en el enlosado de la Catedral. Un fallo técnico impidió que se pudiera disfrutar de este espectáculo que proponía jugar con la imagen de la luna sobre la fachada de la Catedral.